

Un capítulo especial merece Marcelo T. de Alvear por su estadía en el *Manoir du Coeur-Volant*, una de las residencias más frecuentadas por la alta sociedad internacional, por su papel como ministro plenipotenciario de la Argentina en Francia y por el periplo que realizó por Europa antes de asumir el cargo de presidente de su patria.

Desde este cargo estrechó las relaciones diplomáticas con Francia a través de una serie de iniciativas culturales que aún perduran.

Estos testimonios gráficos revelan un período de esplendor de la clase conservadora argentina gracias a las exportaciones de cereales y a los barcos frigoríficos que permitieron vender carne a Europa. La neutralidad que mantuvo la Argentina durante la Gran Guerra la convirtió en “granero del mundo” en momentos en que Europa estaba muy necesitada de alimentos. La Argentina figuraba entre las primeras naciones del mundo, del que el patrimonio arquitectónico y cultural, y las colecciones de arte quedaron como el testimonio de una época de abundancia.

Los gobernantes de *Los años dorados* llevaron a cabo una política que ubicó a la Argentina entre los principales países productores de materias primas, respondiendo a una división internacional del trabajo que ha sido objeto de polémicas, y que el libro ilustra de una manera inteligente, precisa, detallada y con profusión de enfoques.

La calidad de la edición y el renombre de las plumas que ilustran los diversos aspectos, que buscan mostrar una Argentina de la excelencia, resulta un aporte interesante y documenta con iconografía, con “un tesoro de fotografías”, la presencia de Francia en la Argentina. La sugerencia que se podría hacer para una próxima edición sería que a estos aspectos culturales se podrían añadir la visita de eminentes académicos que brindaron sus conocimientos en nuestras aulas y formaron generaciones, especialmente de médicos, profesionales argentinos.

HEBE CARMEN PELOSI

JUAN GUILLERMO DURÁN, *Frontera, indios, soldados y cautivos. Historias guardadas en el archivo del cacique Manuel Namuncurá (1870-1880)*, 1ª Ed. Buenos Aires, Bouquet Editores, Facultad de Teología UCA, 2006.

Con este libro, Juan Guillermo Durán, catedrático de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina y director del Departamento de Historia de la Iglesia de dicha Facultad, completa otros estudios ya publicados

por él, sobre la frontera pampeana a fines del siglo XIX. El autor logra enfocar el tema a través de distintas historias de personajes que habitaron las pampas en donde se libraron las campañas al desierto, y cuyos rastros han quedado guardados en el archivo de Salinas Grandes del cacique Manuel Namuncurá.

La obra se divide en seis capítulos. En ellos el autor identifica y analiza las fuentes que ha utilizado para desarrollar su estudio. La variedad de archivos relevados y de documentos a los que se recurre (cartas, noticias de la prensa local, diarios personales, etc.) son una muestra del carácter exhaustivo de esta investigación, que además cuenta con ilustraciones que ambientan la narración con el paisaje de la llanura pampeana.

Cada una de las *“historias guardadas”* aborda un aspecto diferente y ayuda a comprender las relaciones entre los personajes situados a ambos lados de la frontera. En este sentido, las expediciones de dos religiosos, Marcos Donati y Jorge María Salvaire, nos muestran las dificultades que debían enfrentar los viajeros que cruzaban el desierto, la labor de los misioneros en esas zonas remotas, así como su función de mediadores para concertar tratados. En el capítulo cuarto, se trata la odisea que vivió Pedro Etchebarne, un inmigrante francés residente de Azul, para liberar a su familia, secuestrada tras un malón. Este episodio permite tratar asuntos sobre la vida de los cautivos en las tolde-rías y las gestiones que debían enfrentar sus familiares para liberarlos.

A lo largo del libro, quedan explícitas las complicadas relaciones humanas que se vivían en una zona fronteriza no muy precisa geográficamente, en la que a veces primaba el enfrentamiento y en otras la negociación. Este contraste es reflejado por el autor a lo largo de la obra. En el capítulo tercero se dedica a los ataques de los indios. Para ello se centra en el “Malón Grande”, una invasión planificada y concertada por distintas tribus en 1875; por otra parte, en el capítulo quinto se tratan las relaciones pacíficas que ocurrían por medio de las negociaciones comerciales que existían entre indios y cristianos.

En el último capítulo del libro, Durán se aboca a estudiar la escribanía y diplomacia de la frontera. A partir de los documentos guardados en el archivo del cacique y de otras fuentes que el autor consultó, se reconstruyen acontecimientos ocurridos entre 1875 y 1878, tomando como eje principal de los sucesos la ocupación de Carhué por las tropas nacionales y la extensión de la frontera bonaerense. Este avance generó a su vez múltiples contactos entre los indios desplazados, los soldados que venían a ocupar la zona y las autoridades que trataban de asegurar las nuevas bases ante la próxima ofensiva, mediante una política de “entretenimiento”. Siguiendo una trayectoria que va desde las tolde-rías a las comandancias hasta la capital porteña, este rastreo histórico resulta de gran interés para conocer las negociaciones con los indios durante las campañas al desierto.

En cada uno de los capítulos, el autor no descuida el contexto histórico valiéndose de las fuentes y de bibliografía específica. La investigación se presenta acompañada por un abundante apéndice documental y por un mapa que permite la identificación de lugares y personajes.

Las múltiples perspectivas de abordaje de las *Historias guardadas* permiten una aproximación atractiva tanto para los estudiosos de la materia como para aquellos lectores que no están familiarizados con los temas que se abordan. Con este obra, monseñor Juan Guillermo Durán logra detenerse en relatos individuales pero capta al mismo tiempo el sustrato popular que tiene la historia, rompiendo a través de ello con esquemas maniqueos para catalogar a los grupos humanos que se relacionaron en la frontera pampeana de fines del siglo XIX.

LUCIANA CARREÑO

THOMAS DUVE (coordinador), *El Tratado argentino-alemán de amistad, comercio y navegación de 1857. Estudios históricos-jurídicos*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, 2007, 159 pp.

Para Thomas Duve el estudio de los tratados que se firmaron a lo largo del siglo XIX, y especialmente en las décadas del '50 y '60, no recibió una gran atención por parte de los historiadores. Para el autor esta falta de interés resulta sumamente curiosa por dos razones: en primer lugar, debido a que los mismos generaron un tejido normativo con un alto grado de estandarización que permitió configurar un gran número de instituciones del Derecho Comercial Mundial del presente; y, en segundo lugar, ya que también marcaron un momento muy particular en la historia de los Estados europeos y latinoamericanos, al ser testimonios del fin de una época y el inicio de otra en la historia del sistema internacional ("the market-driven uniformity of today's world").

El sesquicentenario de la firma del tratado, sin embargo, dio motivo a una serie de actos y actividades entre los que se destacó la realización de un seminario histórico que dio origen a esta obra. En ella, se encuentran cinco artículos que estudian diferentes aspectos de las relaciones entre la Confederación Argentina y Prusia en torno a la firma del Tratado de amistad, comercio y navegación de 1857.

En el primer estudio, "Las relaciones argentino-alemanas hasta el reconocimiento de la Independencia de Bremen", Paulo Antonio Zappia analiza la política desplegada por los diferentes Estados alemanes frente a la guerra de